

ALGUNOS DE NOSOTROS

Emilio Bernal Labrada
de la Academia Norteamericana de la Lengua Española

LA IMITACIÓN ES LA MEJOR LISONJA. Los hispanohablantes le rinden hoy honores al inglés emulando sus más chabacanos clichés (vean el título), perfectamente transliterados (*some of us*). Ahora sólo falta reduplicar el concepto con «algunos de aquellos» y «algunos de los demás». En español, claro, está de sobra «de nosotros», ya que podemos decir «algunos somos», «algunos son».

También copiamos «**al final del día**», que puede confundirse con la puesta del sol y las 11:59 p.m. Lo normal y corriente es «al final» (sin «día»), «al fin», «al fin y al cabo», «en definitiva», «en fin de cuentas», etc.

Otro sonsonete es «**en tiempo real**». Pero, ¿es que habrá un tiempo **irreal**, ilusorio? Por si acaso, sólo cabe «tiempo real» con sentido de «en vivo y en directo» —valga la redundancia—, para recalcar que no es una grabación. Lo usan en inglés y, ahora por contagio, en español, como si significara «inmediatamente», «en seguida», «sin dilación». Es moneda falsa, de curso **ilegal**.

«**Sospechosos**» ¡son ahora TODOS! Es decir, ya no hay un solo criminal, delincuente, pistolero, asesino, etc.: se denominan únicamente «sospechosos». Señores, si ha habido robos, estafas y asesinatos ¿cómo es que hayan desaparecido los ladrones, estafadores, asesinos, etc.? Y no pretexten acusaciones infundadas, pues si no los identifican por su nombre, ¿a quién van a perjudicar?

«**Nada más y nada menos**». No es necesariamente copiada de la ajena lengua, pero sí carente de sentido. La frase es **nada menos** que contradictoria y oximorónica si se trata de ponderar o acrecentar el valor de algo —«nada menos que ridículo»—, en tanto que para empequeñecer es lo contrario —«nada más que una pizca». No hay cantidad ni situación, amigos, que sea ambas cosas a la vez. Una posible excepción, separando las frases: **nada menos** quería decir, ni faltaría afirmar **nada más**.

Incluido, incluso. Parecería que, en las noticias y comentarios, absolutamente TODO está «incluido», es decir, el concepto de «inclusión» es constante, de cajón. Por consiguiente, propongamos que se EXcluya la voz del vocabulario, a ver cómo se las arreglan. Les damos una pista, o varias: en lugar de «incluido», empleen «en particular», «en especial», «sobre todo», «máxime», y a veces «ni siquiera». ¿Listo? Hagan la prueba.

Balance. Lo sentimos muchísimo, pero aunque mentira parezca esta voz no se corresponde al inglés «*balance*». El equivalente nuestro es «equilibrio»: «perder el equilibrio», «estar mal equilibrado», «quedarse desequilibrado». Las acepciones de nuestro «balance» son distintas: cierto movimiento repetitivo —hacia atrás y adelante—, arqueo, resultado, recuento, inventario, estado de cuentas —balance general de una empresa—. Hagamos un RECUENTO de esta situación: usar «balance» en el sentido inglés DESEQUILIBRA nuestro idioma, por lo que le causa daños y perjuicios.

Y ahora que estamos en época festiva, **NO** les deseo «**un**» feliz Día de Reyes ni «**un** Feliz Año Nuevo», pero **SÍ** les extiendo felicitaciones sin «un», el artículo que

sobra. Como también debe evitarse «este 2025», ya que no puede haber otro año igual en la historia humana. En español, el año y la fecha próximos se identifican únicamente con el artículo (a diferencia del inglés *this*): “EL 2025», EL 1º (preferible al «uno») de enero. ¡DESÉOLES MUCHÍSIMAS FELICIDADES!

LA PUBLICIDAD, PERSISTENTE PECADORA. El premio del mes se lo lleva sin discusión una teleemisora, llamémosla «TeleGlobo», que se publicita con esta espánglica consigna: «Somos en quien puedes confiar». A base de esa inaudita, agramatical y seguro que transliterada frase, DESconfiamos un poquitín de su cordura. Una de dos: «Somos dignos de confianza», o bien «Su teleemisora más fidedigna».

Luego hay una loción que (¡también!) traduce literalmente su lema inglés, así: «Hola, soy yo, tu piel seca». Un poquito «seca», o más bien «sequísima» esta versión, que fácilmente se puede mejorar con «RESECA».

Amigos del idioma, si ALGUNOS nos esforzamos por EQUILIBRAR el uso de nuestra lengua como es debido, es DIGNO de ser más que SOSPECHOSO que, al FINAL, le irá NADA MENOS que muchísimo mejor.

Emilio Bernal Labrada, de la Academia Norteamericana, es autor de: El buen uso impide el abuso / Good Usage Prevents, Asesinatos impunes y crímenes de Costra en la vida pública de EE.UU., La prensa liebre o los crímenes del idioma, etc. Pedidos a emiliolabrada@msn.com. «La fuerza sin razón es la sinrazón».